


**LIBROS**

**POR QUÉ  
EL MUNDO  
ESTÁ  
A PUNTO  
DE HACERSE  
MUCHO MÁS**  
—de—  
**JEFF RUBIN**

“Es cierto que los precios del petróleo, que habían alcanzado niveles nunca vistos, se derrumbaron a finales del 2008, pero no sin arrastrar en su caída la economía global. Puede ser una bajada sin precedentes, pero dice más de dónde proceden los precios del petróleo que sobre la causa de su caída (...) No hay forma de que el precio se man-

tenga en estos niveles. En cuanto la economía empiece a despuntar, lo hará también el precio del petróleo. Existe un arraigado desequilibrio entre oferta y demanda. No significa que los especuladores no contribuyan a que los precios suban. Lo hacen. Pero la primera pregunta es por qué les atrajo el precio del petróleo.”  
**De ‘Por qué el mundo está a...’**

# Esquiando con petróleo

Jeff Rubin alerta de que los elevados precios del petróleo van a volver más local el mundo

**POR QUÉ EL MUNDO ESTÁ A PUNTO DE HACERSE MÁS PEQUEÑO**

**Jeff Rubin**  
 Traducción de Roc Fillella  
 Tendencias, Barcelona, 2009. 318 páginas  
 Precio: 19 €

**Justo Barranco**

**N**o es un sueño. Usted puede coger telesillas y esquiar en Dubai. Quizá en el exterior haya 38 grados y pueda freír un huevo en el capó del coche, pero Ski Dubai, primer centro de esquí interior de Oriente Medio, le permitirá disfrutar de la primera pista negra bajo techo del mundo. Tres mil metros cuadrados de nieve en medio del desierto que, eso sí, consumen 3.500 barriles de petróleo diarios. Un ejemplo llamativo de los cambios que ha experimentado la demanda de petróleo estos años y que, acompañados por una oferta condenada al estancamiento o la disminución, dan pie a Jeff Rubin —ex jefe de economía y estrategia del banco de inversiones CIBC World Markets— tanto a afirmar que ha sido el petróleo el que ha provocado la recesión actual como a asegurar que los desequilibrios entre oferta y demanda devolverán pronto su precio a los tres dígitos, lo que llevará a un mundo más pequeño, con producción más local, menos viajes, más transporte colectivo y ciudades más densas.

El panorama que pinta es el de un desafío. El de obstinarnos en el actual modelo o el de po-



Un aspecto de las instalaciones de Ski Dubai, durante la celebración de un torneo de tenis

ner ya los medios para transitar a otro inevitable, ya que el modelo global actual se basa en un petróleo barato que no existirá. Para empezar, las reservas que se están hallando, muy publicitadas, no servirán, dice, para sustituir a las que desaparecen hoy. Y para continuar, mayor eficiencia energética no hará que el consumo global disminuya, como no lo ha hecho nunca. Y menos cuando muchos países productores de petróleo están empezando a acaparar cada vez mayor parte de su producción. No sólo para comple-

jos de esquí ni, en general, para el uso a precios irrisorios en los automóviles de sus ciudadanos: Arabia Saudí está llevando a cabo, explica Rubin, toda una estrategia para convertirse en uno de los principales polos mundiales de la industria química gracias a sus hidrocarburos y su dinero.

**EL EJEMPLO DEL 73.** Y como consumo de petróleo y crecimiento económico van de la mano, subraya, para evitar un futuro de crecimiento mucho más lento a medida que la oferta de petróleo se va-

ya agotando hay que reducir la dependencia del oro negro. Ya la crisis del petróleo del 73 provocó un parón en la tendencia alcista de las exportaciones: el transporte se encareció mucho y el comercio se hizo más regional.

Y ya en la actualidad, lo que ha hundido la economía global, asegura, ha sido también el precio del petróleo y no las delictivas hipotecas basura. Si la inflación y los tipos de interés estaban bajos se debía a la globalización, servida por el petróleo barato: eso afianzó nuestra capacidad de en-

deudamiento, el crédito fácil que desarrolló las hipotecas basura. La burbuja crediticia necesitaba inflación baja y energía barata. Cuando los precios se dispararon y subieron los tipos de interés, todos estaban ya hasta el cuello.

Con el precio del petróleo por las nubes, en el 2008 también hubo un parón de las exportaciones. La multinacional Procter & Gamble reorganizó su cadena de suministros y recurrió a proveedores más próximos a sus mercados. Y es que el transporte mundial en enormes barcos portacontenedores es muy sensible al precio del combustible: a productos como los muebles o el acero chinos les afecta mucho el aumento de los fletes. Se anula su ventaja y de repente la metalurgia de EE.UU. recupera su mercado nacional o vuelven las maquiladoras mexicanas. Sin hablar del ahorro de los gases del transporte: no es raro que los obreros del United Steelworker y los ecologistas del Sierra Club trabajen hoy juntos.

El futuro traerá grandes aumentos del precio del petróleo —Rubin ya acertó al pronosticar sus estratosféricas subidas recientes—, así que veremos, explica, historias del pasado: lo local volverá a ser importante, disminuirá el sector servicios, se producirán los alimentos más cerca aunque más caros. habrá menos viajes en avión, turismo más cercano... Pero también un crecimiento ralentizado en los países pobres. Y nuestras sociedades cosmopolitas, basadas en el uso de mucha energía, quedarán en cuestión. Sin duda, toda una profecía.